

COMUNICACIÓN:

III CONGRESO INTERNACIONAL DEL CANAL DE CASTILLA **El agua que nos une** **Palencia 2010**

‘La cultura: una llave que abre esclusas’

Fernando Caballero
Miguel Ángel Pérez
Isaac Macho

Justificación: Red de Itinerarios Culturales Europeos

El Canal de Castilla es un recurso de primer orden que podemos disfrutar los castellanos y leoneses, especialmente los palentinos, vallisoletanos y burgaleses. Declarado por la Junta de Castilla y León bien de interés cultural, con categoría de conjunto histórico, el 13 de junio de 1991, constituye un patrimonio que no sólo hay que conservar, sino también rentabilizar, es decir, poner sus posibilidades al servicio de la comunidad en forma de riqueza económica.

A la dimensión turística del cauce, hay que sumar la cultural. El primer objetivo, entonces, será conseguir la entrada del Canal en la Red de Itinerarios Culturales Europeos, que nos permitirá desarrollar una apuesta más efectiva de los valores culturales o turísticos y acercarnos a las vías navegables de la Unión desde una perspectiva innovadora que, además, refuerce la identidad de los pueblos ribereños. Consideramos que méritos no le faltan a este conjunto histórico y, además, es, desde nuestro punto de vista, viable. Ya en el II Congreso del Canal de Castilla, celebrado en 2004, se debatió la conveniencia de convertir el conjunto en un ‘gran espacio cultural de Castilla y León’. Consideramos que, tras las últimas intervenciones llevadas a cabo, que han mejorado notablemente el Canal, ha llegado ese momento, y hay que trabajar en esta línea.

A nuestro juicio, es prioritario que las instituciones públicas (las diputaciones de Palencia, Valladolid y Burgos, la Junta y la Confederación Hidrográfica del Duero) unan sus esfuerzos para conseguir que el Consejo de Europa conceda al Canal de Castilla el distintivo de Itinerario Cultural Europeo. Esta importante ruta patrimonial, paisajística y cultural, creada a la luz del río artificial, tiene méritos propios para estar acogida bajo este sello de calidad comunitario.

Este paraguas transnacional permitiría desarrollar una apuesta más efectiva de los valores culturales o turísticos del Canal, ayudaría a poner en práctica proyectos alternativos sostenibles y una gestión cultural moderna del itinerario, al mismo tiempo que podrían fomentarse nuevas formas de encuentros entre los jóvenes europeos.

Además de unir a los numerosos pueblos que tienen una destacada presencia en el recorrido del canal, el proyecto serviría para revalorizar su patrimonio y promocionar turísticamente la vida de los municipios a través de productos turísticos particulares y específicos que refuercen la identidad de los socios implicados.

En este momento, ya figuran como Itinerarios Culturales Europeos en España *EL CAMINO DE SANTIAGO, EL LEGADO DE AL-ANDALUS, EL CAMINO DE LA*

LENGUA CASTELLANA y *LA RUTA DE DON QUIJOTE*, entre otros. Lógicamente, participar de la Red implicaría recibir fondos de la UE y de algunos Ministerios para desarrollar los programas.

Antecedentes

Hay una realidad evidente: el Canal de Castilla ha mejorado considerablemente en los últimos años, sobre todo, a raíz de la ejecución del Plan de Excelencia Turística, que promovieron las diputaciones de Palencia, Valladolid y Burgos, y que lograron la implicación económica del Estado y de la Junta de Castilla y León. Éste no es el lugar indicado para destacar las actuaciones llevadas a cabo en el cauce, que han sido sobradamente explicadas en este congreso. Pero no podemos sustraernos a las realizaciones más importantes, como la creación del Museo de Canal en la Casa del Rey de Villaumbrales, el Centro de Interpretación de Herrera de Pisuerga o un Centro de Recepción de Visitantes que comenzará a crearse en pocos meses en la Casa de los Siete Picos de Alar del Rey, por citar las realizaciones más significativas vinculadas estrechamente con nuestra comunicación. Pero el Canal ha mejorado desde el punto de vista de su patrimonio arquitectónico e hidráulico -las esclusas- y de sus recursos medioambientales. El Canal, en definitiva, se ha hecho más atractivo, aunque pensamos que todavía puede avanzar más, dándole contenido a sus numerosos espacios e instalaciones.

Las actuaciones realizadas en estos años han estado orientadas a impulsar el turismo en torno al cauce. La puesta en funcionamiento de barcos en el cauce fluvial, especialmente, la nave del tramo de Herrera de Pisuerga, que se complementará dentro unos meses con otro en torno a Villaumbrales, afianza esta dimensión turística del Canal de Castilla. A ello hay que unir la promoción en ferias, Internet, publicaciones... Es decir, que en estos años se ha creado un caldo de cultivo para que el Canal pueda ser rentabilizado social y económicamente. Y también culturalmente, como vamos a exponer.

Dados los pasos anteriores -recuperación, mejora y promoción-, es hora de dar otro paso adelante: buscar otro significado a la expresión 'interés cultural' y promover un conjunto de actuaciones, en donde el Canal adquiera todavía más protagonismo, y la promoción cultural puede y debe ser un cauce para ello.

Las relaciones entre el turismo y la cultura son incuestionables. El turismo cultural es un fenómeno al alza, sobre todo, en los territorios alejados del mar. Todos sabemos que el turismo de interior no puede competir con el de playa, pero sí presenta una notable alternativa para los fines de semana, puentes o vacaciones cortas. Una intervención cultural en el Canal de Castilla puede convertirse en un reclamo para visitarlo. Además, con este planteamiento podemos conseguir otro efecto: la promoción del cauce fuera de los límites provinciales y regionales. En resumen, cultura y turismo cruzan sus intereses en el Canal.

Ha habido ya un antecedente muy potente en la utilización de los recursos del Canal para usos culturales: fue el Centro de Arte Contemporáneo La Fábrica, en Abarca de Campos, una de las iniciativas más importantes que se ha desarrollado en el Canal, que lamentablemente dejó de funcionar no porque no fuera viable, sino por los problemas que surgieron en el edificio mientras se ejecutaban obras para habilitar una residencia para artistas. Promovida por el galerista vallisoletano Evelio Gayubo, La

Fábrica se convirtió en los años que funcionó en un oasis de arte contemporánea en medio de Tierra de Campos, en unas instalaciones fabriles que conservaban restos de la llamada arqueología industrial y junto a una hermosa esclusa. Esta experiencia demuestra que es posible aspirar a sueños, como que el que tenía Gayubo cuando compró la vieja y desusada fábrica en 1988. En este proyecto trabajó duro el galerista para habilitar un centro en el que se pudieron ver exposiciones e instalaciones de un nivel excelente creadas expresamente para el centro, algunas de ellas sobre el agua.

Modelo de gestión

Una programación estable en el Canal de Castilla exige la existencia de un organismo que coordine, promueva y desarrolle ese programa. También se precisa de recursos económicos. Siendo conscientes de la profunda crisis económica que vive el país, debemos reflexionar sobre lo que aportaría una actuación cultural en el Canal, ya no sólo al enriquecimiento personal e intelectual de los habitantes de esta zona, sino a la capacidad de atracción de visitantes para seguir los espectáculos programados. Estamos planteando rentabilizar el Canal con una inyección de cultura, o lo que es lo mismo, invertir en cultura para ganar en riqueza económica.

Es evidente que esta programación no se podría llevar a cabo sin financiación económica, y teniendo en cuenta las repercusiones de la crisis, que han mermado considerablemente las fuentes privadas, habría que garantizar una aportación del conjunto de las administraciones públicas involucradas en el territorio del Canal.

Nuestra propuesta pasaría o bien por crear la figura de la fundación, con unos patronos provenientes del sector público y privado, o bien por el mantenimiento del actual Consorcio que gestiona el Plan de Excelencia Turística para implementar proyectos de cualquier tipo. En ambos casos sería muy conveniente la participación de la Confederación Hidrográfica del Duero, que además, como titular del Canal, es la que debe conceder las licencias para cualquier actuación en todo el corredor, que suman 207 kilómetros, distribuidos en los canales Norte, Sur y Campos.

Ese ente gestor que proponemos, dotado con los suficientes fondos económicos y humanos, es el que se encargaría de diseñar la programación, realizar los contactos y posteriores contratos y facilitar la producción del espectáculo o de la actividad, entre otras funciones vinculadas directamente a la gestión cultural. También se encargaría, cómo no, de procurar recursos del sector privado.

Propuestas

El tramo de la provincia de Palencia tiene zonas adecuadas para desarrollar una gestión cultural sólida y permanente. Villaumbrales acoge el Museo creado en el marco del Plan de Excelencia Turística. En torno a él podría articularse una programación, pero no exclusivamente ahí. Hay un dato que no puede pasar desapercibido. En Frómista, el Canal de Castilla enlaza con el Camino de Santiago, otro foco de extensión espiritual y cultural. El maravilloso conjunto de esclusas de esta localidad es otro de los puntos más llamativos del cauce, junto a Calahorra de Ribas, un lugar de remanso y paz. La capital palentina alberga la dársena, que acogerá el Museo del Agua.

A la hora de elaborar una programación cultural, los límites los marcaría la imaginación del gestor. Porque posibilidades hay muchas, muchísimas. Desde redescubrir esta maravillosa obra de ingeniería a través de un concurso fotográfico denominado 'Los colores del Canal', cuyas fotografías presentadas y premiadas formarían parte de una exposición itinerante por los municipios ribereños, y también fuera de este circuito para que sirva de promoción. Lo mismo podría decirse de un concurso de pintura.

El teatro ocuparía una parte importante en la programación, ya que el Canal tiene espacios adecuados para intervenciones de compañías que trabajan con algo más que con la palabra y un escenario convencional. El grupo palentino Alkimia 130 tiene entre sus objetivos concebir un espectáculo contemporáneo para el Canal de Castilla relacionado con su memoria y la de sus protagonistas. La presencia del agua, de la arquitectura del vacío como genialmente define Raúl Guerra Garrido a las esclusas, del entorno ambiental, de los edificios singulares... todo es propicio para crear espectáculos que atraerían sin duda visitantes al Canal.

Por no hablar de la poesía. La escritura de estas líneas coincide con la lectura del último libro de Clara Janés, que se titula 'Río hacia la nada'. El poemario está plagado de referencias a agua, una de ellas, la que más nos atrajo como a lectores fue la que comienza con los versos "El agua es agua / y luz sin límite / y es agua y luz y palabra (...)". ¡Qué hermosos podían ser los recitales junto al Canal, con el agua de las esclusas de fondo y con la fuerza lírica de versos como éstos! Confeccionar una antología viva y activa de poesía sobre el agua (con los poetas presentes o ausentes) permitiría adentrarse en un mundo de una belleza sin igual.

La música está presente en el Canal de manera inherente a través de los saltos de agua de las esclusas, los aliviaderos. Programar conciertos al aire libre es más complicado por la acústica, por lo que se podrían utilizar otros escenarios, como las iglesias, naves o fábricas de los pueblos o del patrimonio canalero. Pero sí se podría intentar con conciertos de cámara, de solistas o dúos, más pequeños, sin descartar en alguna localidad con infraestructura suficiente un gran concierto de música dirigido a un público joven.

No queremos que esta relación de actividades se interprete como un mero listado de buenas intenciones. Queremos demostrar que es viable utilizar el Canal de Castilla como un gran escenario para la cultura, la grande y la chica, la de grandes apuestas y pequeñas y modestas actuaciones. Ésta es una comunicación positiva, una aportación al III Congreso Internacional de Canal de Castilla que tiene como lema 'El agua que nos une', que perfectamente puede extenderse a la cultura que nos une.

En realidad, la cultura es, como hemos titulado este trabajo, una llave que abre las esclusas. Desgraciadamente, las esclusas nunca se abrirán todas, o por lo menos a corto plazo, pero sí se puede abrir el Canal a la cultura. Éste es nuestro objetivo, y también nuestro deseo.

Un documental

La iniciativa no es, por supuesto, realizar un documental más, al uso, sobre el Canal. Ese tipo de productos está muy extendido y conocemos diferentes ejemplos. La originalidad de este trabajo consiste en presentar imágenes, grabadas con una concepción artística provocativa -que nos hable poco del pasado, algo del presente y mucho del futuro-, proyectadas en las fachadas de edificios a lo largo del Canal que estén en las condiciones adecuadas para hacerlo, lógicamente durante los veranos, en el buen tiempo.

Este audiovisual se complementará con una banda original, encargada para la ocasión, que, además, se presentará unas veces en directo -otras grabada-, en todos los casos con una formación musical de calidad.

El guión artístico de la obra combinaría diferentes lenguajes multimedia para atraer la atención del público. Es una propuesta moderna y de actualidad en otros muchos rincones de Europa. La combinación de imágenes potentes y música -en directo o grabada- en la misma línea, es un atractivo cultural con gancho entre los programadores televisivos. Además, una vez terminado el documental podría gestionarse la emisión del mismo en los canales culturales de algunas televisiones europeas. Esta oferta, sin duda, sería interesante para lograr patrocinios de empresa que ayudasen económicamente a realizar el trabajo audiovisual con un coste asumible.

Proyecto de Azar Teatro

El Canal de Castilla es un extraordinario escenario con múltiples posibilidades culturales, a juzgar por las iniciativas de particulares que circulan por los despachos de los responsables oficiales. Es verdad que sus propuestas casi siempre han caído en el saco del silencio administrativo de la cosa pública. Ahora, cuando parece que las instituciones empiezan a despertar lentamente de su tradicional letargo, puede ser buen momento para amasar la levadura de las emociones artísticas.

Las dársenas son las plataformas por excelencia para concentrar todo tipo de acontecimientos artísticos. Las posibilidades son amplias. Un concurso de ideas sobre actividades culturales que podrían realizarse en las naves-almacén con la consiguiente adjudicación a la empresas ganadoras del concurso para que exploten “esos otros viajes culturales”; actuaciones musicales y espectáculos de pago; cesión de edificios y talleres para creadores...

El concurso de ideas para recuperar la dársena de Valladolid, convocado por la Confederación Hidrográfica del Duero y ganado por los arquitectos Helena Aguilar y Antonio Viejo con el título “Luz de agua”, ha animado a Azar Teatro a presentar ante la Confederación un proyecto cultural multidisciplinar orientado a ese espacio. *“La piedra angular de nuestro plan, -señala Carlos Tapia, integrante de Azar Teatro- es la exhibición de espectáculos de artes escénicas, combinados con todo tipo de manifestaciones artísticas y pedagógicas, desde la plástica al cine, la danza o el circo pasando por talleres, laboratorios y rutas animadas para recorrer la zona desde el punto de vista medioambiental”.*

Desde la compañía vallisoletana consideran que experiencias como las llevadas a cabo en parques industriales de barrios periféricos de Sevilla o en el conjunto teatral de La Cartoucherie en el corazón del bosque de Vincennes, a las afueras de París, son referencias ilustrativas, -a escala mundial, incluso, esta última- de cómo las producciones de calidad pueden triunfar aunque no pasen por los templos sagrados del centro de las ciudades.

Después de estudiar con detenimiento el proyecto, Azar Teatro considera que podrían beneficiarse de la programación cultural de esta compañía un total de 80.000 personas. Este número de posibles espectadores podría ir destinado, en primer lugar, a los habitantes de los barrios de La Victoria, en plena dársena, la cuesta de La Maruquesa, el barrio aldeaño de La Rondilla y, luego, en poblaciones del entorno como Fuensaldaña, Mucientes, Cigales, Villanubla, Montealegre, Zaratán, Cabezón de Pisuerga, etc.

El proyecto del grupo Azar Teatro contempla que la Confederación Hidrográfica del Duero ceda espacios de la dársena a la compañía, por un periodo de 10-15 años, con

el fin de garantizar una programación estable. Esta iniciativa cultural incluye un modelo de autogestión implicando tanto a empresas privadas como a organismos públicos.

Espectáculo “El último barquero”

Otra propuesta cultural que duerme en los cajones de las administraciones pertenece a Fabularia Teatro, compañía profesional con residencia en la comarca de Tierra de Campos. Su iniciativa es recorrer las diferentes instalaciones del Canal con la obra “*El último barquero*”.

El espectáculo se estrenó en su primera versión en Medina de Rioseco (2005), aunque más tarde incorporó nuevas adaptaciones que enriquecieron el montaje. Se trata de una obra, con música en directo, creada desde y para el Canal de Castilla, basada en el texto “*Por tierras de pan llevar*”, del escritor Juan Farias. “*El último barquero*” narra la peripecia de tres generaciones que, en el fondo, cuenta la historia del Canal, las vivencias de sus gentes y el quehacer de los pueblos ribereños.

La sinopsis de la obra es ésta: “*Ismael, “el último barquero” del Canal de Castilla, sueña una noche que el viejo Canal es, de nuevo, navegable y vuelve a ser ocupado por viajeros, niños corriendo por las calles, ropa tendida, humo en las chimeneas... ¡Vida! En su cocina, a la sombra del árbol de su vida, Ismael prepara un guiso y los recuerdos afloran desde el aroma de las especias, y las fotos de su vida. Su quehacer diario son oficios de otro tiempo, objetos y sonidos que nos envuelven y nos llevan al pasado picando piedra, cortando leña, sacando agua de la fuente. A Ismael le acompaña Sancha con su acordeón, que habla con su música, y ambos nos relatan su vida y su juventud, como nos la contaría nuestro abuelo, con emoción y ganas de vivir. Antes de desaparecer con la bruma del tiempo, Ismael y Sancha nos hacen cómplices de su ilusión: nos invitan a conocer el Canal de Castilla, a subirse a su barco y caminar por los caminos de sirga, a visitar los pueblos ribereños, a soñar con una nueva realidad para nuestros pueblos”.*

Tras la representación del espectáculo y comprobar la buena aceptación por parte de los espectadores, Raúl Gómez, director de Fabularia Teatro, propone continuar con actuaciones de la obra a orillas del Canal, en naves, almacenes, fábricas de harinas, casillas, al lado de las esclusas, centros culturales o teatros. Otros espacios pueden ser también los escenarios apropiados para llevar el montaje hasta todos los rincones de los pueblos ribereños.

La representación admite programarse tanto en espacios abiertos, época de verano, como cerrados, a lo largo de todo el año.

El proyecto de Fabularia Teatro va más lejos aún: conseguir que la obra llegue a todos los colegios del entorno del Canal. “*Pensamos que “El último barquero”, dice Gómez, puede tener especial interés desde el punto de vista educativo y didáctico, para los escolares de Educación Secundaria*”. Los chavales, resume el director de la compañía, entenderán la importancia del Canal de Castilla de una manera directa y amena a través de distinto material didáctico que complementará su presencia en el espectáculo.

Bandas de jazz

Pero el guión cultural que pide a gritos el canal, sus habitantes y quienes viajan hasta este “gran parque lineal” puede tener otros registros. Es necesario introducir

actuaciones “rompedoras”, algo que tiene ya carta de naturaleza en otros escenarios europeos similares. Por ejemplo, funciones con bandas de dixie, jazz tradicional de Nueva Orleans, en los viajes en barco, en las dársenas durante el verano o en otras fechas y lugares destacados. Su repertorio debería estar más en la línea de la música popular española, aunque con arreglos de jazz.

Festival del agua

La empresa pública, constituida por todas las administraciones, encargada de gestionar la promoción del Canal, podría organizar anualmente lo que bautizamos como Festival del Agua. Un evento que consistiría en presentar media docena de espectáculos singulares a celebrar durante el verano. Para llevar adelante este proyecto, habría que construir un escenario flotante sobre el Canal de Castilla. ¿En qué consistiría? Con el público situado, en los márgenes de las dársenas o en zonas de especial atractivo, también en tierra, grupos artísticos de calidad atraerían el interés de los espectadores en cualquiera de las modalidades de las artes escénicas: música, teatro, danza o circo.

El original escenario, siempre el mismo para ahorrar costes, se colocaría en cada actuación en un punto distinto del Canal con el objetivo de que ninguna provincia patrimonializara este acontecimiento y, por tanto, todos los pueblos ribereños pudieran beneficiarse del mismo.

El Canal como Pasarela de la Moda

Hasta ahora mandaban en el mundo de la moda la discreción y la elegancia. En la actualidad, los diseñadores apuestan más por la trasgresión y la provocación. La moda global de este comienzo de siglo es más policultural y caben multitud de estilos. Viene esta introducción a cuento por la siguiente propuesta: un original desfile de moda aprovechando la gran pasarela que es el Canal y las enormes posibilidades que hasta ahora han estado desaprovechadas.

En la nueva edad de la moda, ya no tenemos por qué mirar sólo a París, Ámsterdam, Nueva York, Milán o las pasarelas Gaudí o Cibeles... Desde aquí, en medio del monocultivo de Tierra de Campos, podemos ofrecer nuevos reinados a la alta costura y a un coste más que razonable.

Los alumnos del último curso de la Escuela de Diseño de Burgos pueden mostrarnos el futuro de la moda con sus propias creaciones. Para ello, únicamente hay que montar una pasarela flotante sobre las aguas calmas del Canal de Castilla, en cualquiera de los puntos elegidos, y convocar al público para seguir el desfile de los futuros nombres del sector del diseño. La fiesta de los creadores estaría precedida por un coloquio con algún personaje de los consagrados del sector del diseño que analizaría la realidad de la moda. A continuación, el plato fuerte, el desfile con el trabajo de los alumnos.

Actividades familiares

Una actividad que habitualmente suele tener éxito entre los usuarios es el viaje familiar en los barcos que surcan el Canal. Pero, seguramente, podríamos sacarle más partido. Planteamos, por ejemplo, dependiendo naturalmente de la propia demanda, actividades familiares en sábados y domingos de los periodos vacacionales y en otras fechas de puentes y festivos.

El viaje se dividirá en dos partes. Al concluir la primera parte del viaje, bajan los turistas del barco. Mientras los padres realizan una cata para adultos guiados por un profesional –con temas como el vino y el cine, el vino y el queso, el vino y la carne, el vino y el humor...-, los niños emprenden una aventura simultánea relacionada con talleres sobre ornitología, artesanía, anillamiento de aves, reciclaje o análisis de agua, por citar algunos.

Después de tres cuartos de hora, niños y padres reanudarían el viaje de vuelta al “puerto”.

Catas

Y ya que hemos hecho referencia a las catas, sería estimulante, a buen seguro, una edición anual denominada “Cata 49”, en alusión al número de esclusas que jalonan el Canal. A esta reunión animada por el vino y otros maridajes podría invitarse a personalidades de la vida social y política de las provincias, de la región, de las comarcas cabeceras... dependiendo de cómo se quisiera orientar esta reunión. La mencionada cata estaría organizada, en colaboración con la Asociación de la Prensa de la provincia elegida, y en la misma también podrían participar, si se desea, medios de comunicación y las Cofradías del Vino.

En relación con la prensa, otra sugerencia. Alguna de las instalaciones más emblemáticas del Canal podrían servir de sala de recepciones para los actos de entrega de premios de prestigio como el Miguel Delibes, por poner un ejemplo. Este galardón, organizado por la Asociación de la Prensa de Valladolid y patrocinado por Caja España es uno de los más relevantes en el ámbito nacional y figuran como premiados prestigiosas personalidades del mundo de las letras. Naturalmente, bajo este criterio-base, podrían sugerirse otros muchos casos, igualmente válidos.

Concursos

El Canal de Castilla tiene sobrados argumentos de todo tipo como para establecer atractivas convocatorias que atraigan la atención de los aficionados al mundo del arte o la cultura, especialmente para los jóvenes, aunque la participación estaría abierta a todas las edades. Un concurso de cortos grabados con móvil relacionados con cualquiera de los temas que conforman el Canal (agua, medioambiente, fauna, flora, vegetación, aves, humedales, monumentos, embarcaciones, viajeros, paisajes, gentes del entorno, pueblos...).

Este tipo de certámenes podría complementarse con otro concurso de músicas compuestas con instrumentos de agua.

Una vez finalizadas las fases de grabación, se convocaría a autores y público a la entrega de los premios en una instalación del Canal, con entrada libre. Durante esa fiesta se proyectarían los mejores trabajos presentados y el evento terminaría con una actuación musical.

CONCLUSIONES

A la vista de las propuestas analizadas, ciertamente de manera telegráfica, consideramos que el Canal de Castilla tiene suficientes recursos e interés como para integrarse en los circuitos culturales europeos.

Existen iniciativas sociales que deberían atenderse y, por otra parte, creemos también que hay terreno abonado para emprender actividades culturales que, sin duda, atraerían la atención del público.

Pensamos, además, que una programación cultural estable es viable, ya que hablamos de eventos que podrían contar con un potencial de espectadores entre 550.000 y 600.000 personas sólo en las provincias de Palencia, Valladolid y Burgos. Esa más que destacada cantidad sin contar a otros públicos que llegaran del resto de Castilla y León o espectadores próximos a Madrid, Cantabria o País Vasco.

Finalmente, es necesario buscar un modelo de gestión que coordine todas las actuaciones culturales y de otra índole. Una gestión en la que estén implicadas decididamente las diputaciones de Palencia, Burgos y Valladolid, así como la Confederación Hidrográfica del Duero.